



La fábrica de los sueños

‘Disfruta y juega’ es el lema de Golf Park, uno de los clubes que más golfistas aporta cada año al Campeonato de España Infantil REALE y a los Puntuables Nacionales Juveniles REALE

Las Escuelas Juveniles son el semillero del que ha de nutrirse nuestro golf, y no solo en los próximos años... si no ya mismo. Y por eso hay que cuidarlas, alimentarlas y mimarlas. En España hay magníficos ejemplos de cómo se debe trabajar con los más pequeños, Escuelas que, a través del cariño, la dedicación y la profesionalidad de su personal, consiguen enganchar y guiar por ese deporte a muchos chicos y chicas.

Golf Park, en Madrid, lleva varios años siendo uno de los clubes que más jugadores aporta al Campeonato de España Infantil REALE y a los Puntuables Nacionales Juveniles REALE. Hacía allí nos dirigimos para conocer el día a día de una Escuela que funciona... ¡y de qué forma!

Enseñando valores

Poner un pie en Golf Park una tarde cualquiera es entrar de lleno en la casa de golf. Se respira este deporte por los cuatro costados y la cancha rebosa energía, especialmente en la parte de arriba, donde se concentran los niños de la Academia antes de salir a la zona de approach. Los hay de todas las edades y el ambiente conjuga la alegría contagiosa propia de niños recién salidos del colegio con la concentración que requiere el golf. En ese ambiente nos recibe Carlos Osa, Director General de Golf Park, un hombre orgulloso de la Escuela, y no es para menos. Su club lleva siete años en el primer lugar del Ranking de Madrid y es toda una referencia en lo que se refiere a la enseñanza de golf para niños. Dieciocho años de

experiencia -con casi 40.000 jugadores federados en este tiempo- y la garantía del método de enseñanza Nicklaus, que siguen los 18 técnicos de la Academia, brillan en la tarjeta de presentación.

“Tenemos muy claro que los niños son el futuro, esa es la premisa. Y nos apoyamos en pilares sólidos: tener a los padres cerca, siempre como aliados, cuidar nuestras buenas instalaciones y contar con un gran equipo humano, que es fundamental”, explica Carlos.

Basta con observar diez minutos una clase para comprobar que ahí no solo se está aprendiendo golf. “Es fundamental transmitir unos valores, que sepan los padres que sus hijos aquí van a recibir una enseñanza adecuada. Esos valores están relacionadas con el respeto, las normas, las reglas. A través de esos valores van creciendo como jugadores y como personas”, cuenta Carlos Osa. Y los padres, cómo no, tan contentos. Entre semana Golf Park recibe a mucha gente de empresas, pero el fin de semana se convierte en una unidad familiar. Padres y niños, la familia entera, juegan, compiten y se sienten como en casa. Para muchos, el mejor momento de la semana.

Una exitosa Liga Femenina

Entre las novedosas actividades que Golf Park prepara para los alumnos de la Academia, una está funcionando especialmente bien, para orgullo del personal del club. Es la Liga Femenina. “Tenemos muchas niñas de distintas edades, así que decidimos hacer pruebas mensuales en las que jugasen juntas, y ha sido todo un éxito”, dice Juan. Y ahí, por ejemplo, van creciendo golfistas tan prometedoras como Blanca Fernández, actual campeona de España Sub 16.



10 años no solo han aprendido a jugar al golf, sino que están deseando venir al club porque se divierten con un grupo de amigos”, explica Carlos.

En esta misma línea ahonda Juan Gordia, responsable de la Escuela Infantil y mucho más. Los niños le adoran y le respetan a partes iguales. Es quien les obliga a apagar los móviles durante la clase, pero al tiempo es uno de los que se esfuerza para que los días de torneo todos tengan su premio. Ah, y una bolsa de chuches al entregar la tarjeta. “Un niño tiene que ver esto como algo divertido, es clave. Muy pocos de los que empiezan lo dejan, y si lo hacen es por temas de estudios o falta de tiempo”, indica. ‘Disfruta y juega’, ese es un mantra que repite constantemente Juan. “Los chicos tiene que aprender, y jugando es como mejor lo hacen, así que muchos fines de semana preparamos torneos para ellos. Les digo: juega, juega y después juega”, insiste. Así, entre iguales, parece difícil que un niño llegue a aburrirse.

Encontramos hasta a un pequeño golfista de Albacete, que va a Madrid a jugar para poder compartir jornadas con niños de su edad con hándicaps, en algunos casos, muy bajos. Es la pasión por un deporte bien enseñado por técnicos/docentes a los que les gusta el golf y el trato con los pequeños. “Hay que adecuar la enseñanza y la forma de comunicar a cada edad. No puedes dirigirte igual a un niño de 6 años que a uno de 11”, dice Juan. En la Academia, eso sí, los hay de todas las edades, pero con un rasgo común. Todos ellos sienten el club como su casa. ▶

Dos claves: disfrutar y jugar

La Academia de Golf Park esconde un secreto: todo es un juego. Así de sencillo. “Los niños tienen que ver el golf como un juego. Cuando empiezan los chicos pequeños con el pre golf tienen que divertirse jugando dentro de un grupo de niños, y a partir de ahí van estableciendo unas relaciones sociales. Así, cuando tienen 9 o

el trato con los pequeños. “Hay que adecuar la enseñanza y la forma de comunicar a cada edad. No puedes dirigirte igual a un niño de 6 años que a uno de 11”, dice Juan. En la Academia, eso sí, los hay de todas las edades, pero con un rasgo común. Todos ellos sienten el club como su casa. ▶

